

Historia y literatura o el rescate de un liberal dieciochesco¹

Lisette Rolón-Collazo

RESUMEN

Este artículo propone cómo un estudio de caso, realizado por Carmen Martín Gaité (*El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento*), puede ser analizado como una expresión de la técnica literaria del "distanciamiento." Esta herramienta, propia de la literatura desde que fue articulada por Bertolt Brecht, permite hacer una denuncia del presente inmediato utilizando como pretexto un pasado aparentemente distante. Se propone que Martín Gaité, favorecida por dicha práctica, puede denunciar las circunstancias de la dictadura franquista, en particular las sospechosas alianzas entre un sector de la iglesia y el estado totalitario. Esta crítica es viable en tiempos de dictadura al ser contextualizada en la revisión de un caso inquisitorial dieciochesco.

Además, este artículo analiza cómo el discurso historiográfico enunciado por la autora articula representaciones de mujer alternativas al canon franquista, en especial a aquellas figuras divulgadas y auspiciadas por la "Sección Femenina de la Falange". Finalmente, este ensayo corrobora cómo una obra tan diversa invita a ser explorada desde una perspectiva interdisciplinar. Lejos de hacer énfasis en las posibles confrontaciones entre literatura e historia, este estudio propone la consideración de sus puntos de contacto, para así conseguir un acercamiento sociocultural integrador que testimonie la riqueza de esta variopinta producción.

PALABRAS CLAVE

Borbones en España; liberalismo; ilustración; Literatura e Historia; literatura española, literatura de Medio Siglo, literatura e historia; Memoria e Historia; Martín Gaité, Carmen, Neorealismo; Representación.

1 Este ensayo es una versión revisada y aumentada de una sección de mi tesis doctoral, "Voces múltiples de resistencia: Mujer y representación en la producción de Carmen Martín Gaité (1947-1996)", diss. The University of Iowa, 1997.

DE HISTORIA Y OTRAS INVENCIONES

Los puntos de encuentro o desencuentro entre la historia y la literatura se remontan a los textos de Herodoto. Dos reflexiones, a veces irreconciliables, han enriquecido la discusión inaugurada por los ejercicios escriturales de la antigüedad: el enriquecimiento mutuo del diálogo interdisciplinar o el estorbo metodológico y el abismo de las, afirmadas y negadas, "intenciones" —o voluntades— que separan las aguas de estas disciplinas. Sin descartar el caudal que ofrece tan añejo debate, en medio de la bruma conflictiva, surgen momentos culturales o figuras de historiadores y literatos que minan la brecha artificial de tantas discusiones, y plantean un reto a las distancias entre historia y literatura.

Carmen Martín Gaité (Salamanca, 1925) constituye una de dichas figuras en la arena cultural española de mediados de siglo a esta parte. Esta autora se inicia en el ruedo literario hacia finales de los años cuarenta, en los años cincuenta consigue un éxito considerable con la publicación de su primera novela, *Entre visillos*,² y en el año 1970 sorprende a su público literario con la publicación de un libro histórico: *El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento*.³ A juzgar por observaciones hechas por la misma Martín Gaité, esta iniciativa no estuvo ajena a críticas, censuras y rasgadura de vestiduras por parte de los lectores y críticos del momento. Un "tiempo de silencio" político, una crisis creativa o una afición pasajera, especulativos o no, daría un alivio a los corazones atribulados de la crítica literaria canónica.

Sin embargo, una mirada ligera por las páginas de este libro, despejan las posibilidades de un error de juventud o de un manuscrito de aficionada; y, descubren una investigación de caso rigurosa y amplia, empapada del escenario cultural dieciochesco y del oficio de historiar. Aun cuando se refugia en una libertad verbal desparpajada y no exhibe pretensiones absolutas por inscribirse en las filas de los historiadores, esta historia de un regalista dieciochesco inaugura una de las pasiones de Martín Gaité: estrechar los nexos entre las historias y la Historia. Más aún, la impronta que inaugura la escritora salmantina acepta el reto de difuminar las fronteras entre las historias privadas, ficcionales o no, y aquéllas que una visión anquilosada de la cultura se da por revestir de metarrelato con mayúsculas. El rescate de una historia perdida en medio de una torre de papeles es sólo el pretexto para

2 (Barcelona: Ediciones Destino, 1967).

3 La investigación para este libro se inició en el año 1962 y concluyó con su redacción en 1969, cuando fue publicada en Madrid por Moneda y Crédito con el título de *El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento* (1970). Cinco años más tarde, la publica la Editorial Taurus. Para este análisis manejo la siguiente edición: (Barcelona: Ediciones Destino, 1982) a no ser que se indique lo contrario.

establecer nexos insolubles entre la producción literaria de la autora y su práctica como historiadora.

A partir del libro sobre Macanaz, ni los textos canónicamente literarios de Martín Gaité podrán escapar los acentos de la investigación histórica, ni ésta podrá ser leída sin recurrir a procedimientos técnicos literarios e inquietudes escriturales que transitan la obra martiniana desde sus orígenes. La búsqueda de interlocución, el rescate mnemónico –individual y colectivo–, la representación de mujeres alternativas a su entorno inmediato y la aplicación de la técnica del distanciamiento histórico, como salvoconducto para la denuncia del régimen franquista, constituyen el puente inexcusable entre la diversidad textual que constituye esta obra. A través de este análisis persigo anotar los puntos de encuentro indicados, toda vez que pongo en circulación uno de los textos más desatendidos por los estudios sobre Carmen Martín Gaité⁴. Obras escriturales con un perfil variopinto reclaman una atención interdisciplinar que sepa marcar los diálogos constructivos entre historia y literatura⁵.

ACENTO DE LA HISTORIA EN LA PRODUCCIÓN DE MARTÍN GAITE

En la segunda época de la obra de Carmen Martín Gaité reaparecen procedimientos, registros estéticos y puntos de encuentro constantes con el entorno social que predominan en el primer periodo.⁶ No obstante, se introduce una novedad: el establecimiento de redes entre las nociones de Historia e historia a través de la práctica interdisciplinar. La reconstrucción e interpretación de la Historia –con mayúscula– forma parte de esta

4 Constance A. Sullivan, "The Boundary-Crossing Essays of Carmen Martín Gaité", Ruth Ellen Boetcher Joeres y Elizabeth Mittman (eds.) *The Politics of the Essay. Feminist Perspectives* (Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1993) 41-56. Este artículo establece un análisis, único hasta el momento, que abarca los ensayos de Martín Gaité hasta el 1993, incluyendo las investigaciones históricas. La autora sostiene que la ensayística de la escritora salmantina avanza hacia una posición enunciativa más subjetiva, siendo el libro sobre Macanaz el más académico y objetivo de todos. Un año más tarde de la publicación de Sullivan, publiqué, "Diálogo creativo: la ensayística de Carmen Martín Gaité," en el cual comento los ensayos escritos hasta ese momento. *Torre de Papel* 4 (1994): 63-84. Hasta la fecha no conozco otros estudios que aborden una reflexión sobre los ensayos históricos de la escritora salmantina en relación a su obra canónicamente literaria.

5 La producción de Carmen Martín Gaité comprende los géneros literarios convencionales, así como artículos periodísticos y crítico-literarios, ensayos históricos y guiones para cine y televisión.

6 Organicé los materiales de la obra de Martín Gaité en tres épocas, a saber: 1947-1962; 1963-1975; y 1976-1996.

producción a la par con las historias de personajes que construyen su identidad a través de procesos mnemónicos.

La estética del neorrealismo en su vertiente subjetiva se enriquece con la dimensión de la historia colectiva que tiene como telón de fondo la historia personal. En este sentido, Martín Gaité establece un balance entre lo individual y lo colectivo, tanto en los textos históricos como en los literarios. La combinación de la noción de historia del sujeto de ficción con elementos del contexto socio-cultural acentúa el carácter histórico de la representación de subjetividades de esta autora. Este aspecto es crucial a la hora de considerar los arraigos de Martín Gaité con la mimesis de la modernidad. Los personajes de Martín Gaité –no importa el grado de alienación que sufran– están marcados constantemente por su realidad inmediata. Esto los diferencia considerablemente de los paradigmas canónicos de un sector de la mimesis posmoderna que preconiza sujetos desligados de su contexto y de cualquier participación en los procesos históricos y sociales.

Al mismo tiempo que la investigación histórica diversifica los medios discursivos cultivados por la autora, reafirma modos de representación de mujer alternativos al contexto cultural franquista. Particularmente, en lo que se refiere al quehacer histórico pruebo dos rasgos fundamentales que constituyen lo que a partir de ahora enunciaré como la representación histórica. Primero, que la autora introduce –a través de la puesta en escena de la técnica del distanciamiento–⁷ una reflexión dialogizante del rescate histórico hegemónico durante el franquismo, particularmente en lo que se refiere a la modernidad. Y segundo, que las representaciones alternativas de mujer que se desprenden del discurso histórico –principalmente aristócratas en el siglo XVIII– son subjetividades dialógicas que prefiguran mujeres históricas que detentaron el poder. Dicha representación está clara en oposición a los roles y tipos de mujer hegemónicos, particularmente en tiempos de Franco.

SIGLO XVIII O LA TÉCNICA DEL "DISTANCIAMIENTO": *MACANAZ, OTRO PACIENTE DE LA INQUISICIÓN*

En primer lugar, conviene destacar la persistente inquietud de Martín Gaité por las relaciones entre las nociones "Historia" e "historia". Desde los

7 La técnica del distanciamiento forma parte de las teorizaciones que elabora Bertolt Brecht para el género dramático. Una de las implicaciones de la misma es la posibilidad de denuncia del presente a través del salvoconducto que permite la contextualización de la trama en un pasado, aparentemente, remoto. Consultar Wolfgang Vogt y Osvaldo Ardiles (comp.) *Montaje temático de la obra de Bertolt Brecht* (Guadalajara: Editorial Universidad de Guadalajara, 1990) 198-209.

mismos orígenes de esta producción el contacto entre historias privadas y la Historia colectiva o la concepción de historia como ficciones e invenciones e "Historia", homónimo de verdad y realidad, se combinan, hasta en ocasiones confundirse como semejantes. Véase lo que indica la autora como justificación para la incursión en la investigación sobre Macanaz:

Algunas personas, que conocían mi anterior dedicación a la literatura, se extrañaron de este inesperado derrotero y aun hubo quien llegó a indignarse seriamente al comprobar lo absorbente y terco de este nuevo afán por seguirle el rastro a un muerto que, según ellos, se cruzaba en el camino de mi auténtica vocación.

Esto, aparte de que es muy discutible, nos llevaría a pensar en la relación que pueden tener las historias falsas con las verdaderas, y a otras muchas cuestiones que no son del caso, como, por ejemplo, la de poner en duda el que uno tenga que atenerse implacablemente a una dedicación fija (13).

De hecho, sí vienen al caso más de una vez estas cuestiones porque la autora resiste la idea de privilegiar tanto una disciplina sobre otras, como la Historia sobre las historias ficticias, acercamiento que se corrobora en este comentario. Este asunto se vincula, además, con la relación deliberadamente confusa de vida y literatura, sueño y vigilia, cultivada por algunos surrealistas y manejada por Martín Gaité en varias ocasiones.⁸

En segundo término, el estudio de un caso de la Inquisición en el siglo XVIII arroja luz sobre dos aspectos fundamentales: el uso del distanciamiento como técnica que permite desde un tiempo "distante" denunciar realidades del presente, y la incursión en una corriente historiográfica de cuño reciente que combate y diversifica el discurso histórico oficial durante el franquismo⁹. Dice la misma autora:

El caso de Macanaz no deja de venir a engrosar ese acervo de injusticias y persecuciones que constituyen como *un sórdido envés del brillante y triunfal tejido donde nos han bordado desde la infancia con hilos de oro los marciales episodios de la historia de España* (11)¹⁰.

8 Pienso en el ejemplo paradigmático que se ofrece en *El cuarto de atrás*, una de sus novelas más aclamadas por la crítica.

9 "No había estudiante de bachillerato, por escasa que fuera su aplicación, que no conociera las efigies y gestas de don Pelayo, Isabel la Católica o Felipe II, pero de Jovellanos, Campomanes y la generación del 98 podía no tener ni idea, a no ser que perteneciera a una familia de cierta cultura. Después de todo, daba igual. En los libros de texto oficiales, a partir del siglo XVIII los capítulos estaban escritos como por cumplir, apenas traían dibujos y ya se sabía que eran 'paja', lecciones que muy raramente podían tocar en un examen. Nuestra auténtica tradición había que buscarla mucho más atrás, en aquellos monjes de mirada febril 'mitad monje y mitad soldado' con la cruz y la espada en ristre, al acoso y derribo de herejes." *Usos amorosos de la postguerra española*, (Barcelona: Editorial Anagrama, 1992) 23.

10 El destacado en itálicas es mío.

La historiografía durante el franquismo, además de caracterizarse por hacer énfasis en glorias marciales pretéritas y remontar los orígenes de la españolidad a tiempos pre-romanos, se encargó de echar sombras sobre el siglo de las luces, cuyos principios de libertad y fraternidad distaban —en muchas ocasiones— del entorno inmediato.¹¹ Por consiguiente, el intento mismo de estudiar este período, colocando el puntero en una de las polémicas de base de los estados modernos, la jurisdicción de iglesia y estado, y en los perjuicios que devinieron de las alianzas entre grupos de apoyo del antiguo régimen —respecto al despotismo ilustrado en este caso— y facciones de la iglesia, son ya una propuesta alternativa a la arena cultural de esta época.¹²

Pero, además, resulta revelador cómo estudiar el “sórdido envés” de esta red de injusticias, arbitrariedades y alianzas, recluyeron a un sujeto a la persecución y el exilio por años, caso que tenía múltiples resonancias en la situación presente de España bajo la dictadura franquista. El acierto de la técnica brechtiana es, precisamente, la posibilidad de denunciar el presente desde un pasado que sólo sirve de pre-texto; eludiendo, de este modo, la censura imperante.

Carmen Martín Gaité, haciendo un buen manejo de sus fuentes¹³ lleva a cabo un estudio de caso que se convierte en el punto de partida para analizar el estado político, social y económico de la primera mitad del siglo XVIII. A través de una mirada centrada en un expediente inquisitorial se llegan a conocer los procesos económicos y políticos que dirigió la dinastía borbónica; sus esfuerzos por promover las prerrogativas del despotismo ilustrado, particularmente en lo referente a la delimitación de poderes de la iglesia y

11 El XVIII se convierte en el escenario de germinación y lanzamiento del pensamiento liberal en España, así como en el resto de Europa. Sin embargo, según apunta Raymond Carr, la fobia historiográfica a cualquier momento con aromas ideológicas liberales es anatema durante el franquismo y hecho que se extiende hasta los estudios de los siglos XIX y XX “Dado que uno de los objetivos declarados del general Franco consistía en eliminar el siglo XIX de la memoria colectiva de España, salvo como advertencia de los peligros del liberalismo, y mientras la República y la guerra civil fueron temas delicados, no cabe sorprenderse demasiado ante el hecho de que los historiadores hayan concentrado su atención sobre áreas menos sensibles.” *España 1808-1975* (Barcelona: Editorial Ariel, 1992) 753.

12 La iniciativa de proponer una reflexión sobre el pasado pertinente al presente, y que toma como punto de partida la realidad inmediata entronca con uno de los postulados de la “Nueva Historia” de acuerdo a Jacques Le Goff. Para profundizar en el tema pueden consultarse dos artículos del mismo Le Goff: “La nueva historia,” *La Nueva Historia* (Bilbao: Ediciones Mensajero, 1988) y “Later History,” *Past and Present* 100 (1983).

13 Las principales fuentes manejadas por la autora son los documentos incluidos en el caso inquisitorial, la correspondencia y escritos de Macanaz, los diarios de viajeros de la época y testimonios de amigos y parientes, entre otros.

la centralización del estado; y la puesta en marcha de una administración austera y eficaz.¹⁴

Este proyecto político y económico confrontó a la iglesia con las políticas de los regalistas dieciochescos¹⁵ cuyo ejemplo sigue más allá del pie de la letra don Melchor Rafael de Macanaz ("Por primera vez en la historia de España se iba a hacer un intento local de llevar a la práctica las doctrinas generales de los arbitristas, asestando un golpe atrevido a la inmunidad del clero y tratando de diezmar y expurgar su número", 127).¹⁶ Los regalistas demandaban la desamortización de las tierras, la delimitación expeditiva de la jurisdicción de la Inquisición (y la iglesia en general) respecto al estado; el control de los espacios de socialización e imposición de ideas que suponían el confesionario y los ritos litúrgicos; y la selección y aprobación de representantes del clero en posiciones relevantes. Con dichas medidas se proponía el dismantelamiento del poder eclesiástico sobre lo terrenal e incluso se atacaban espacios de lo "espiritual" como el sacramento de la confesión y la misa:

Hay que destacar que los principales autores de la sublevación de Játiva habían sido elementos del clero que venían haciendo propaganda desde 1705 "en el púlpito y en el confesionario, predicando y aconsejando que no se debía guardar juramento de fidelidad, concitando los ánimos a seguir la conspiración y dando torcidas inteligencias a la Sacra Escritura" (122).¹⁷

Cuenta Martín Gaité, a raíz de la historia de Macanaz, que su audacia no podía por menos que enervar a los dirigentes eclesiásticos y ganarle al ministro de Felipe V, primero la excomunión, y, luego, persecución, proceso y encarcelamiento por parte de la Inquisición.¹⁸ ¿En qué medida la historia

- 14 Además, no debe olvidarse que por estos años se libra la Guerra de Sucesión Española, anticipo remoto de la Guerra Civil del 1936 al 1939.
- 15 Éstos pueden ser considerados como herederos del pensamiento reformista de los arbitristas de los siglos XVI y XVII. Asimismo, influyeron en Macanaz –regalista por excelencia– las doctrinas de Talon, Chumacero y Pimentel.
- 16 Macanaz desempeñó varias obligaciones durante el reinado de Felipe V entre las que destaca la reconstrucción de Játiva y la función de Fiscal General del Consejo.
- 17 En otra oportunidad, Martín Gaité indica que "Había sospechas de que algunos confesores parciales de la casa de Austria aprovechaban el confesionario con fines de proselitismo político, y al efecto de atajar tal inconveniente, el 9 de octubre de 1706 ... a petición del rey (sub. mío) había expedido el tribunal de la Inquisición, declarando 'la obligación que todos los penitentes tienen de delatar ante Nos a los confesores que en acto de confesión sacramental solicitaren, aconsejaren o en alguna manera indujeren a tan execrable delito' (el de la desobediencia a Felipe)", 104.
- 18 Según la autora, "el nuevo fiscal Macanaz les había venido a dejar chicos en el atrevimiento de acometer reformas inauditas en España, incluso en terrenos tan intocables como el del sacramento de la confesión. ... 'el Fiscal General en el referido real nombre de S.M. por el bien del Estado y la salud de las almas que se prohíba a los escribanos el poder de extender y ejecutar escrituras de donación intervivos ni causa mortis, testamentos, codicilos ni otros algunos instrumentos en que directa o indirectamente resulten interesados...'" 236.

de este burócrata dieciochesco arroja luces de denuncia sobre los tiempos de Franco? ¿Por qué dichas medidas para controlar hasta los predios del espíritu tienen implicaciones críticas sobre el presente franquista? Para responder las preguntas previas es pertinente recordar cuáles eran las relaciones que sostenía la Iglesia Católica y el Régimen de Franco.

Es conocido que por estos años la iglesia —a nivel institucional— se convirtió en brazo espiritual y apoyo ideológico para la política dictatorial. La confesión era un medio de socialización eficaz para difundir los paradigmas hegemónicos respecto a la mujer, entre otros asuntos. La promesa del cielo o la amenaza del infierno, fueron los argumentos manejados para crear una atmósfera de miedo, disciplina y resignación durante el franquismo. Referir los tiempos en que el pensamiento ilustrado combatió la alianza entre los poderes terrenales y espirituales, por entender que suponían perjuicio para los individuos, constituye el quiebre de una situación que se difundía como inalienable. La alianza entre el franquismo y la Iglesia —incondicional y generalizada durante los años cuarenta— va a ser una de las huellas más patentes en el imaginario español, aun hasta los años setenta, cuando este "matrimonio" encaró conflictos y distanciamientos de diversa índole con el curso de la dictadura:

No puede haber dudas de que el apoyo de una institución tradicional —la Iglesia— legitimaba mucho más plenamente la soberanía de Franco en los años de la posguerra que la modernísima ideología y la repulsiva retórica de la Falange. Explicable en razón de las persecuciones de 1936, tal apoyo era, en los primeros años, entusiasta e incondicional. El rasgo más saliente de la España de posguerra fue lo que el poeta Carlos Barral llamó el retomo de los "curas" y la recatolización del sistema educacional.¹⁹

Por otra parte, el ensañamiento con que la Inquisición manejó el caso de Macanaz, se confunde con los métodos que cualquier poder absoluto y dictatorial —en este caso el estado franquista— ponen en ejecución para colapsar y desaparecer cualquier conato de rebelión o reforma del estado imperante. El uso de la técnica del distanciamiento histórico pone de manifiesto la vertiente del realismo social en la obra de Martín Gaité, toda vez que demuestra la circulación de procedimientos literarios en su visión histórica.

Traer a colación otros tiempos, ensombrecidos por la historia oficial, en los que el intento de poner freno a la injerencia de la iglesia en asuntos de estado fue un paso indispensable para fortalecer el proyecto centralizador de la administración borbónica, desvela, por inversión, la peligrosidad de esta alianza de antaño. Martín Gaité no se limita, pues, a estudiar un periodo

19 Carr, *Ibid.*, 669.

“prohibido” en tiempos de la dictadura; sino que puntualiza críticamente, los medios con los que cuenta la iglesia –en el XVIII y en el presente inmediato de la autora– para colaborar con el “status quo” o disminuir cualquier intento de resistencia que surgiera entre sus feligreses. De este modo, queda explícita la alternativa crítica que implica la técnica del distanciamiento en lo referente a la denuncia de la relación iglesia-estado en la España franquista.²⁰

PODER DETRÁS DEL TRONO: REPRESENTACIÓN DE LA MUJER ARISTÓCRATA EN ASUNTOS DE GOBIERNO

El análisis de la representación de la mujer constituye un aspecto relevante en esta investigación histórica. Tres mujeres aristócratas recorren, principalmente, las páginas de este estudio sobre Macanaz: las reinas María Luisa de Saboya e Isabel de Farnesio y la camarera mayor, la princesa de Orsini.²¹ Sobrepassa los objetivos de este análisis establecer una comparación de estas representaciones con las de otros historiadores de la época, por ello me voy a ceñir a establecer los rasgos que se desprenden de este texto.²²

Un punto de encuentro en estas tres representaciones históricas es el control de un espacio de poder político, más o menos decisivo, que se constituye como tras bastidor del poder del rey, pero que, en más de una ocasión, influye en éste de modo determinante.²³ En el caso de las reinas existen claras diferencias de estilo, que se detallan a continuación, y en el de la princesa de los Ursinos veremos cómo Martín Gaité se refiere a su estancia en España como un periodo dictado por sus objetivos y proceder para conseguirlos.

La princesa de los Ursinos llega a España –destinada por Luis XIV– para convertirse en la camarera mayor de la reina María Luisa. Desde el primer momento, demuestra sus aptitudes de líder y sus estrategias para ganarse la confianza de la reina, lo cual le daría un camino expedito para filtrar sus aspiraciones hasta el rey. Éste, por su parte, más propicio para la guerra que

20 Así se describe el “matrimonio” iglesia y estado para los años cuarenta: Los años cuarenta presenciaron las misiones peregrinas dirigidas a reconvertir a España a una severa rama del catolicismo tridentino. La década de 1940 fue la del *blitzzeit* del llamado “Nacional-Catolicismo”, moderna versión de la antigua alianza del trono y el altar. Carr, *Ibid.*, 669.

21 Su nombre completo es Ana María de la Tremouille. En España, fue conocida como la princesa de los Ursinos. De este modo, me referiré a ella en lo sucesivo.

22 Está por hacerse un ensayo bibliográfico comparativo sobre el XVIII español en el que se callbren las implicaciones de las observaciones y conclusiones de Martín Gaité en el estudio de esta época.

23 Para una propuesta histórica del rescate de las mujeres en el poder ver, Natalie Zemon Davis, “Un mundo al revés. Las mujeres en el poder,” James Amelany y Mary Nash (eds.) *Historia y género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea* (Valencia: Edicions Alfons El Magnanim, Institutio Valenciana D’Estudis i Investigacio, 1990) 59-92.

para la paz, como indica varias veces Martín Gaité, estaba enfrascado en librar la Guerra de Sucesión por lo que le convino tener en su esposa y camarera mayor la otra parte del poder que ostentaba: "Al regreso de Felipe en 1703, los papeles estaban ya tácita, pero netamente repartidos: él para la guerra, ellas para la paz" (66).

La estancia de la princesa de los Ursinos se dividió en dos épocas. En la primera, menos diplomática que la segunda, logró que el mismo Luis XIV decidiera retirarla del cargo, pues sus audacias habían levantado el resquemor de las autoridades civiles y eclesiásticas. Martín Gaité se vale del testimonio de un contemporáneo para caracterizarla en estos términos:

En esta carta, como en todas las suyas de esta época, se adivina claramente la seguridad en sí misma de una persona con dotes de mando. Su ambición, según Saint-Simon que la conoció mucho, era "de esas ambiciones amplias, muy por encima de su sexo y de la ambición corriente de los hombres. No quería nada a medias y deseaba que sus amigos le perteneciesen sin reservas. Decía todo lo que quería decir, y nunca una palabra ni el signo más leve de lo que no quería". Consciente, pues, de sus capacidades, estaba llamada a imperar, como ocurrió, en medio del general desconcierto (65).

Esta mujer, aristócrata francesa que viene a España con los borbones, es representada por la autora como un sujeto que sabe lo que quiere, trabaja para ello y posee una ambición y capacidad de mando inusuales. No obstante estos méritos, para "imperar" le hacía falta algo más de tacto, pues, ni la iglesia ni los representantes del antiguo régimen iban a consentir los cambios que suponían su pérdida de privilegios y asignación de deberes, como era el caso de cualquier otro ciudadano. Por sus medidas radicales fue retirada de su cargo, pero regresó al poco tiempo con más experiencia y consideraciones por parte de Luis XIV y Felipe V, quienes le habían pedido que volviera, después de haber demandado su renuncia. Este segundo "reinado de la Ursinos" abarca desde el 1705 hasta el 1714 y comprende el periodo en el cual Martín Gaité pone su acento para estudiar las gestiones de Macanaz. El proyecto político y económico de la princesa era preciso y alcanza su mayor éxito por estos años:

Los escarmientos y errores de su primera estancia en España habían servido de aprendizaje a la princesa, cuya ambición de mando se había redoblado en este segundo encumbramiento y le habían hecho comprender que, si quería atacar eficazmente los obstáculos que se oponían a la posible centralización del Gobierno español, su objetivo político tenía que cubrir tres objetivos primordiales: la destrucción de los fueros y privilegios de países no castellanos, la humillación de los nobles insumidos y la subordinación de las órdenes religiosas al Estado. De este segundo reinado de la Ursinos (1705-1714) arrancan los primeros intentos de la reforma de España moderna, que coinciden con el ascenso y el cenit político de Macanaz (76).

En efecto, estos años conforman el desarrollo de las iniciativas para un estado español moderno, de acuerdo al fluir del contexto internacional de la época. No obstante, los éxitos de la princesa de los Ursinos llegaron a su término con su súbito despido y destierro por parte de la segunda reina, Isabel de Farnesio.²⁴

Por su parte, la reina María Luisa de Saboya —protectora incansable de la princesa de los Ursinos— también tomará partido en la gobernación de España. Apoya la guerra, consigue endosos por parte de los nobles y su presencia constante en Madrid llega a convertirse en el símbolo por antonomasia de la autoridad real:

La reina María Luisa en persona se había plantado en el Ayuntamiento de Madrid, había arengado a los magistrados y había conseguido de ellos seis mil pistolas. "Hacía rogativas públicas —escribe Lafuente—, escribía a las ciudades, movía a los preladados, excitaba el patriotismo de los nobles, estimulaba a todos a la defensa del Reino" (85).

Frente a la figura, añorada del rey, la reina María Luisa es representada como aquélla que tiene don de gentes y logra comprometer a miembros de todos los estratos sociales para la defensa del régimen borbón. A diferencia de las aristócratas de la época, esta monarca no propiciaba los entretenimientos ni espacios de ocio de su clase, sino que estaba involucrada en los asuntos de estado, pese a su temprana edad. Martín Gaité deja manifiesto que la personalidad de esta reina en asociación con las medidas concretas de la princesa de los Ursinos, son los pilares de la monarquía borbónica por estos años:

Esta mujer que a los veintiún años no amaba el teatro, los paseos ni la caza, entregada decididamente a colaborar con toda su alma en los que creía intereses del reino, había llegado a ser verdadero ídolo y sostén para las gentes. El rey junto a ella se desdibuja como un niño (177).

Estas dos representaciones de mujeres aristócratas que enriquecen los roles de una reina o camarera mayor, encuentran su contraparte en la figura de la reina Isabel de Farnesio.

La segunda esposa de Felipe V, a diferencia de la anterior, es representada como caprichosa, tiránica y, en síntesis, el envés de María Luisa. Como la

24 Hasta el último momento, la princesa de los Ursinos fue consciente de sus limitaciones y posibilidades. De hecho, Martín Gaité precisa que cuando ya estaba a punto de ser despedida demuestra sus recelos por el mal que anticipaba: "Las agitaciones y temores de esta mujer de setenta y un años que había sido el eje de la monarquía durante doce, no pueden por menos de quedar de manifiesto crecientemente a lo largo de estos meses..." (290).

primera reina ostenta el poder detrás del trono,²⁵ pero lo pone en ejecución para su provecho personal, no importa los costos que suponga (293). Con el advenimiento del reinado de Carlos III cesa el periodo estudiado por Martín Gaité para este trabajo, y se pasa la página respecto al "gobierno" de Isabel de Farnesio. Una de las citas más elocuentes respecto a la representación de Isabel queda plasmada en un texto del embajador francés Vaureal:

Desprovista de espíritu y juicio, vana sin dignidad, avara sin economía, disipadora sin liberalidad, falsa sin finura, embustera más que secreta, violenta sin valentía, débil sin bondad, cobarde sin prudencia, sin talento alguno más que para llevar la contraria [...] su risa aflige, sus relatos aburren, sus bromas hacen enmudecer; implacable para el odio, celosa e ingrata para la amistad, que no ha conocido nunca, insaciable en sus deseos, ciega en sus intereses e incapaz de aprender algo ni de su propia experiencia (445).

Martín Gaité mantiene el mismo acento y perspectiva respecto a la segunda reina que, por lo visto, respondía perfectamente al estereotipo de la mujer caprichosa, falta de ingenio y temperamental.

Sin embargo, un hecho queda incuestionado: la participación activa de estas mujeres en el rumbo político español. La representación de la mujer que ostenta el poder —en un balance entre estas tres mujeres— constituye un aspecto fundamental respecto a la aportación de figuras al mundo del franquismo. La España bajo la dictadura de Franco y su modelo de mujer estaban lejos de responder a estas prerrogativas. Por el contrario, la mujer estaba recluida fundamentalmente a los espacios privados y cuando accedía a lo público era vista como accesorio u objeto del padre o el marido. La Sección Femenina de la Falange como comenta la misma Martín Gaité en su libro *Usos amorosos de la postguerra española*²⁶ cumple la función de promocionar y perpetuar los modelos de mujer convencional esposa y madre, atacando cualquier otra manifestación como pecaminosa y abominable. Dicho sea de paso, en su novela *El cuarto de atrás*²⁷ la escritora salmantina lo expresa en los siguientes términos:

Orgullosas de su legado, cumpliríamos nuestra misión de españolas, aprenderíamos a hacer la señal de la cruz sobre la frente de nuestros hijos, a ventilar un cuarto, a aprovechar recortes de cartulina y de carne, a quitar manchas, tejer bufandas y lavar visillos, a sonreír al esposo cuando llega disgustado, a decirle que tanto monta Isabel

25 Este poder no siempre fue subliminal ya que durante una de las enfermedades de Felipe V, Isabel fue nombrada gobernadora del reino y "despachaba sola con los secretarios de Estado, cosa que causaba gran extrañeza entre los ministros extranjeros" (400).

26 Para un estudio complementario consultar a Geraldine M. Scanlon, *La polémica feminista en la España Contemporánea* (Madrid: Ediciones Akal, 1986).

27 (Barcelona: Ediciones Destino, 1988).

como Fernando, que la economía doméstica ayuda a salvar la economía nacional y que el ajo es buenísimo para los bronquios, aprenderíamos a poner un vendaje, a decorar una cocina con aire coquetón, a prevenir las grietas del cutis y a preparar nuestras propias canastillas del bebé destinado a venir al mundo para enorgullecerse de la Reina Católica, defenderla de las calumnias y engendrar hijos que, a su vez, la alabaran por los siglos de los siglos (96).

La introducción de estos perfiles de mujer aristócratas, sin pretensiones idealistas, si bien podían estar lejos de la realidad de la mayoría de las españolas de la época, incorporan una dimensión en la apreciación de éstas que invalida la supuesta incapacidad de las mujeres para la esfera pública, especialmente gubernamental. Con el fluir de las décadas del cincuenta y sesenta, a tono con el programa desarrollista de Franco, los paradigmas de mujer se van alterando, mas nunca llegan a la audacia de proponer a las mujeres superando las aptitudes masculinas para el gobierno. Otra vez, la técnica del distanciamiento histórico permite abonar un debate que desde el presente sería muy difícil abordar. La mujer, históricamente hablando, ha demostrado su versatilidad para tareas que diversos órdenes sociales le han vedado a través de justificaciones pseudobiológicas con carácter de inmutabilidad.

RESCATE DEL OLVIDO E INTERLOCUCIÓN

La representación histórica de mujeres implica en sí misma un punto de encuentro con las figuraciones alternativas que se encuentran en los textos literarios de esta autora. Igualmente, otros dos elementos –la confesión y la búsqueda de interlocución– conforman la red de intertextualidades que caracterizan esta producción.

Ya hemos comentado que era muy conocido el potencial que tenían los actos litúrgicos, en especial la confesión, para la socialización en favor de una tendencia u otra en tiempos de Felipe V. Según la escritora salmantina indica en una oportunidad "Así iba el país, manejado por el influjo de los confesores, y a merced de los talentos que pudieran tener" (372). Esta afirmación apunta tímidamente hacia un tema vedado en tiempos de Franco: cuestionar la iglesia y sus alianzas con el estado. Igualmente, el análisis de las políticas de Macanaz para frenar el influjo de la confesión, tanto en asuntos políticos como económicos, consigna la denuncia que este texto lanza desde un pasado, más o menos remoto, hacia el presente. La conciencia de este problema en la obra de Martín Gaité es consistente. Bien carnavalizando el sacramento o bien haciendo crítica de éste desde el pasado, se logra atacar

los cimientos de una institución intocable para la época, siempre al salvaguardo de la ironía o el distanciamiento.²⁸

Por otro lado, la búsqueda de interlocución es otro hilo que concatena las disciplinas literaria e histórica. Una de las colecciones de ensayos más significativas en la obra martiniana es *La búsqueda de interlocución y otras búsquedas*.²⁹ En la misma se establece la sed inagotable de comunicación del sujeto como elemento intrínseco de su humanidad. Según Martín Gaité sus personajes, tan cercanos a las figuras de carne y hueso, son seres en busca de interlocución, en busca de un receptor solidario y empático que intercambie sus vivencias y soledades. Carmen Martín Gaité apreció que ese ministro de Felipe V, don Melchor de Macanaz, persistió en su empeño de escribir cartas y justificaciones sin cesar porque estaba amparado en un sueño: ser escuchado. Primero, algunos de sus contemporáneos y luego la autora le sirvieron de interlocutores en su ansia de espejo y de legitimar su inocencia:

Pero él, que no sabía nada, siguió escribiendo, y soñando con ser oído por alguien. El interlocutor ideal que se inventó en la prisión de La Coruña fue el padre Feijoo, a cuyo Teatro Crítico (sic) se entretuvo en poner unas "notas" a veces muy confusas (462-463).

El quehacer histórico se convierte, entonces, en el espacio de escucha, de interlocución del pasado. Volver a un caso inquisitorial del XVIII español y escuchar lo que éste tiene que decir al presente, es, a fin de cuentas, el objetivo básico de esta investigación histórica. Ésta, además, le da pie a Martín Gaité para denunciar su presente y proponer figuras de mujer alternativas al canon de la época.

28 En el guión para la película "Emilia, parada y fonda" —basada en uno de sus cuentos— Martín Gaité incluye una escena confesional radical en la que el sacramento es camavallizado por partida doble: en la negación de la legitimidad de confesiones previas y en el uso de una mujer como confesora.

29 (Barcelona: Ediciones Destino, 1982).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez Oses, José A. "El ensayo en España." *Razón y fe* 223 (1991): 54-64.
- Bajtín, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
- Ballesteros, Jesús. *Postmodernidad: decadencia o resistencia*. Madrid: Editorial Tecnos, 1990.
- Bauer, Dale M. and S. Jaret McKinstry, eds. *Feminism, Bakhtin, and the Dialogic*. New York: State University of New York P, 1991.
- Benería, Lourdes. *La mujer bajo el franquismo (1939-1976)*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1977.
- Carr, Raymond. *España 1808-1975*. Barcelona: Editorial Ariel, 1992.
- Castillo, Debra. "Never-Ending Story: Carmen Martín Gaité's Back Room." *Publications of Modern Language Association of America* 102.5 (October 1987): 814-828.
- Díaz Diocaretz, Myriam e Iris M. Zavala. *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana)*. Madrid: Editorial Anthropos, 1993.
- Folgera, Pilar, ed. *El feminismo en España*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 1988.
- Fusi, Juan José. "La cultura de la transición." *Revista de Occidente* 122-123. Jul-Aug (1991): 37-64.
- Gimferrer, Pere. "Los ensayos de Carmen Martín Gaité." *Destino* 1888 (1973): 51.
- Harvey Brown, Richard, ed. *Postmodern Representations. Truth, Power, and Mimesis in the Human Sciences and Public Culture*. Urbana and Chicago: University of Illinois P, 1995.
- Hohne, Karen and Helen Wussow, eds. *A Dialogue of Voices. Feminist Literary Theory and Bakhtin*. Minneapolis: University of Minnesota P, 1994.
- Jameson, Fredric. *Ensayos sobre el Posmodernismo*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 1991.
- : *Postmodernism or, the Cultural Logic of Late Capitalism*. Durham: Duke University Press, 1995.
- : *The Prison-House of Language*. Princeton: Princeton University Press, 1974.
- Jiménez, Mercedes. "Carmen Martín Gaité: en busca de interlocutor." *Alaluz* 22.1 (1990): 69-72.

- Kaplan, Ann E. "Postmodernismo, feminismo y subjetividad femenina." *Cuadernos de Trabajo* 40 (1994).
- Lewis, Tom. "Aesthetics and Politics." *Critical Practices in Post-Franco Spain*. Silvia L. López et al., eds. Minneapolis: University Press of Minnesota P, 1994.
- Lyotard, Jean-François. *La posmodernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1992.
- Martín Gaité, Carmen. *Agua pasada*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1993.
- : *La búsqueda de interlocutor y otras búsquedas*. Barcelona: Ediciones Destino, 1982.
- : *El conde de Guadalhorce*. Madrid: Ediciones Turner, 1983.
- : *Esperando el porvenir*. Madrid: Ediciones Siruela, 1994.
- : *Macanaz, otro paciente de la Inquisición*. Barcelona: Ediciones Destino, 1982.
- : *Usos amorosos de la postguerra española*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1992.
- : *Usos amorosos del dieciocho en España*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1991.
- Moi, Toril. *Teoría literaria feminista*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1988.
- Pratt, Annis. *Archetypal Patterns in Women's Fiction*. Bloomington: Indiana University Press, 1981.
- Riera, Carme. "Literatura femenina: ¿un lenguaje prestado?" *Químera* 18 (1982): 9-12.
- Rodríguez Magda, Rosa M. *Femenino fin de siglo*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1994.
- Rolón Collazo, Lissette. "Diálogo creativo: la ensayística de Carmen Martín Gaité," *Torre de Papel* 4 (1994): 63-84.
- : "Voces múltiples de resistencia: Mujer y representación en la producción de Carmen Martín Gaité (1947-1996)," diss. The University of Iowa, 1997.
- Sanz Villanueva, Santos. *Historia de la literatura española: Literatura actual*. Barcelona: Editorial Ariel, 1991.
- Scanlon, Geraldine M. *La polémica feminista en la España Contemporánea (1868-1974)*. Madrid: Ediciones Akal, 1986.
- Servodidio, Mirella and Marcia L. Welles, eds. *From Fiction to Metafiction: Essays in Honor of Carmen Martín Gaité*. Lincoln: Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1983.

- Sullivan, Constance A. "The Boundary-Crossing Essays of Carmen Martín Gaité," Ruth Ellen Boetcher Joeres y Elizabeth Mittman (eds.) *The Politics of the Essay. Feminist Perspectives* Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1993. 41-56.
- Vatimo et al., *En torno a la posmodernidad*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1991.
- Vivas, Angel. "Carmen Martín Gaité contra el olvido." *Época* 493 (1994): 50-56.
- Zatlin, Phyllis. "Women Novelists in Democratic Spain: Freedom to Express the Female Perspective." *Anales de Literatura Española Contemporánea* 12 (1987): 29-44.
- Zemon Davis, Natalie. "Un mundo al revés. Las mujeres en el poder." James Amelany y Mary Nash (eds.) *Historia y género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. Valencia: Edicions Alfons El Magnanim, Institutio Valenciana D'Estudis i Ivestigacio, 1990, 59-92.

ABSTRACT

This article describes the ways in which Carmen Martín Gaité's study case (*El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento*) depicts the "distanciamiento" technique. This literary device gave the author the opportunity to criticize her immediate historic reality using the past as a pretext for the analysis of the present. The "distanciamiento" implies the contextualization of a contemporary problem in a "remote" historic reality. This analysis proposes that Bertolt Brecht's technique is used by Martín Gaité to portrayed francoist circumstances —with its particular alliances between the church and the dictatorial regime— through an Eighteenth century Inquisition case.

In addition, the article analyzed how Martín Gaité's historic discourse represented alternative women representations (women in public sphere) to the ones promoted by Franco's regime —specially by the "Sección Femenina de la Falange Española." Finally, this essay demonstrated that Martín Gaité's history practice invites to follow an interdisciplinary approach. The analysis of the points of contact between literature and history in Martín Gaité's works could be fruitful for a better sociocultural understanding of the diversity of this production.

Keywords

Bourboins in Spain: enlightenment, liberalism; Literature and History: Spanish literature; Mid-Twentieth Century Spanish literature; memory and history; Martín Gaité, Carmen; Neorealism, representation.